



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: La poética del enigma quechua o *watuchi*

Autor: Tenorio García, Víctor Antonio

Forma sugerida de citar: Tenorio, V. A. (2022). La poética del enigma quechua o *watuchi*. En C. Huamán (Coord.), *Imaginario mítico en las literaturas andinas peruanas* (231-261). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro: *Imaginario mítico en las literaturas andinas peruanas*

Imagen de portada: Retablo Ayacuchano

Fotografía: Carlos Huamán

Diseño de la cubierta: Rolando Morales

Diseño de interiores: Art Graffiti Editorial

ISBN: 978-607-30-6598-6

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico:@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LA POÉTICA DEL ENIGMA QUECHUA O *WATUCHI*

*Victor Antonio Tenorio García**

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se ordena a partir de la caracterización del *watuchi* como un texto de la literatura oral quechua que se manifiesta necesariamente en un acto comunicacional, es decir, de manera dialógica. Por consiguiente, es de vital importancia establecer que el *watuchi* es una expresión sociocultural con características propias que lo diferencian de la adivinanza y del acertijo y, por tanto, permite definirlo como enigma, el cual posee un lugar dentro de los géneros literarios simples. En la práctica social, en muchos lugares ha perdido su condición de enigma, convirtiéndose en simple adivinanza. Es imprescindible manifestar, en esta parte, que la adivinanza tiene una existencia muy antigua en todas las culturas del planeta; correlativamente, el *watuchi* existió en el mundo andino desde antes de la llegada de los invasores europeos y su cultura a estas latitudes. Entonces, reconocer su condición literaria es reafirmar

* Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

la condición de una sociedad con capacidades no sólo económico-sociales sino también con un gran desarrollo de expresiones artísticas, científicas y tecnológicas con logros superlativos. Dentro del presente estudio realizamos una breve aproximación a su calidad literaria como un género más dentro de la literatura oral andina, junto con la lírica, la narrativa y expresiones teatrales, todas las cuales tienen manifestaciones vigentes. Tal aproximación es seguida por la caracterización de las figuras literarias utilizadas en las creaciones de literatura oral quechua, las cuales se continúan empleando en la moderna poesía lírica escrita y en la creación de cuentos, novelas y dramaturgia plasmada en quechua. Realizada esta labor, nos atrevemos a proponer una nueva definición al *watuchi* y al *watuchinakuy*; también, una clasificación distinta que no desmerece las anteriores. Los investigadores que nos precedieron consideraron al *watuchi* como adivinanza y clasificaron al enigma quechua o *watuchi* utilizando el válido criterio temático. A nuestro parecer, esto requiere otra alternativa más; por esa razón, lo clasificamos teniendo en cuenta su estructura enigmática y su condición literaria, la cual le emparenta con los géneros literarios mayores. Establecidos estos planteamientos, proponemos una ruta de comprensión lectora que venimos practicando desde nuestro libro *Literatura quechua*¹ y en una nueva entrega de *La vitalidad del quechua a inicios del siglo XXI*.² Concluimos el artículo con un somero análisis de las funciones del *watuchi* y sus posibilidades literarias y culturales.

Nuestro propósito es el de actualizar la valoración y uso de la calidad cognitivo-lingüística, literaria, lúdica, social y pedagógica del *watuchi*. Insistimos en esto último porque la comprensión del *watuchi*, como texto literario y su práctica, es una actividad de comprensión lectora a presión y por resultados. Por eso se debe eludir la práctica del memorismo y proponer la posibilidad de usarlo para el afianzamiento

¹ Víctor Tenorio, *Literatura quechua*, Lima, Loayza, 2012.

² Víctor Tenorio García, *La vitalidad del quechua a inicios del siglo XXI*, Ayacucho, Editorial Amarti, 2018, pp. 81-93.

de sus potenciales cognitivo-lingüísticos en el desarrollo de la oralidad y la escritura de nuestra lengua materna, el *runa simi* o quechua, y, a partir de ella, propiciar la construcción de textos descriptivos, narrativos y argumentativos. También, con un enfoque contrastivo, es factible orientar el estudio y la construcción de tales textos literarios en quechua y castellano. Para el presente trabajo fueron valiosos los aportes de las investigaciones de Teófilo Altamirano, Edilberto Lara, Gloria Cáceres y Palmira La Riva acerca del *watuchi*, maestras y maestros que merecen nuestro respeto; también, los artículos sobre la adivinanza de Teresa Miaja y Rubén Martínez. Gracias a todos.

EL *WATUCHI*: TEXTO, CONTEXTO Y DIALOGÍA

El *watuchi*, a nuestro entender, es un objeto lingüístico estético quechua que se distingue por ser lúdico. Su manifestación se concreta en eventos dialógicos con participación colectiva, por lo mismo debemos puntualizar conceptos básicos.

Con relación al texto, Aguado cita a Plett, “la cadena lingüística que forma una unidad comunicacional”,³ y cita a Benveniste cuando afirma que el sentido del texto es producido por su funcionamiento, no por la simple sucesión o suma de signos. En efecto, el *watuchi* es esa cadena comunicacional de que nos hablan Plett y Benveniste. El sentido del *watuchi* es reconstruido en forma dual complementaria entre el *watuchiq*, *watuchi*, *watuchikuq* y el contexto. Se convierte en una suerte de pasatiempo cognitivo-lingüístico-cultural donde se mide la capacidad de comprensión lectora a presión de los participantes, uno frente a otro, cumpliendo los roles de emisor y receptor, roles rotativos entre sí cuya finalidad es resolver el enigma planteado. La información que proporciona el texto se llena con el conocimiento del mundo que tenemos en

³ Miguel Aguado, *Introducción a las Teorías de la Información y la Comunicación*, Murcia, Universidad de Murcia, 2004, p. 103.

la memoria. En el funcionamiento del texto, se manifiestan el emisor, receptor, mensaje, contexto, canal y código.⁴

Con referencia al contexto, Van Dijk⁵ dice que el contexto comprende la relación entre la estructura del texto y los elementos de la situación comunicativa. Esto es estudiado por la pragmática. La coherencia pragmática debe tener en cuenta al marco interpretativo, los supuestos socioculturales, los sistemas de creencias y valores, las hipercodificaciones ideológicas, los supuestos afectivos y otros.⁶

Precisamos que es necesario emplear el enfoque textual (EDU),⁷ el cual establece que la unidad lingüística más importante de la comunicación es el texto y que éste es el resultado de la interacción entre emisor, receptor, mensaje y contexto. El *watuchi* es un texto dado entre quien formula el enigma andino (*watuchiq*) y quien debe resolver dicho enigma (*watuchikuq*). Éstos se alternan en los roles, cumpliendo el principio andino de la reciprocidad.

LA DIALOGÍA. RELACIONES DIALÓGICAS

En el prólogo a *Problemas de la poética de Dostoievski*, Alcázar⁸ dice que la dialogía —según Bajtin— “parte de la situación mínima comunicativa”, o sea, que “parte del diálogo cara a cara donde se produce el intercambio de roles enunciativos”. Entonces, es activa la participación de quienes dialogan. Y sigue explicando: “La relación dialógica presupone un antes y un después, oír y contestar, anticipar y reaccionar, escuchar y rebatir, la gesticulación e incluso la burla”. Tal es el caso del *watuchi* o enigma andino. Hay un antes del evento cultural, la invitación y

⁴ Kurt Spang, *Géneros literarios*, Madrid, Síntesis, 1996, p. 29.

⁵ Teun Van Dijk, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1997, p. 93.

⁶ Aguado, *op.cit.*, p.114.

⁷ *Evaluación Censal de Estudiantes (ECE)*, Lima, Ministerio de Educación Pública, 2001, pp. 22-30.

⁸ Mijail Bajtin, *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, FCE, 2012, p. 347.

aceptación del reto, la enunciación del enigma andino y la solución del *watuchi*, con la consecuente aprobación de la respuesta o la refutación fundamentada —y la enunciación de las enseñanzas que entraña— o el fracaso del *watuchikuq* que no logra resolver el enigma. En este último caso, se procede con la sanción lúdica o *pukllay kamikuy*, que son los insultos en broma por el fracaso. En los últimos tiempos, se admite que los insultos sean reemplazados; entonces, el fracaso se reivindica con la declamación de un poema, el canto de un huaino o carnaval —todo en quechua— o el zapateo de fugas de huaino que el público entona: el *pukllay pampachay* (alternativa de la sanción.) En cuanto a las enseñanzas, puede participar el público, con lo que el evento asume su calidad participativa, comunitaria y vital.

Según Bajtín, las relaciones dialógicas son asentimiento-desacuerdo, afirmación-complemento, pregunta-respuesta, reafirmación recíproca. Se efectúan mediante enunciados completos. Los enunciados de los *watuchis* son descripciones o mini narraciones formulados como enigmas a develar. Dada la respuesta, quien pregunta la acepta como válida o no; también es quien hace la repregunta para la fundamentación de la respuesta. Asumido el compromiso del *watuchikuy*, el turno del diálogo es estructuralmente obligatorio hasta finalizar el acto. Así, forma activos procesadores de información, su competencia comunicacional.

En las comunidades campesinas y familias con tradición andina, el *watuchinakuy* sigue un proceso de comunicacional especial con instancias rituales. El proceso se resume en “apertura ritual” o inicio con compromiso —compromiso de participar hasta el final del proceso, aceptar de buen grado las normas y la sanción en caso de no resolver el enigma—, “enunciación del *watuchi*”, en forma lenta y clara —repetición si fuese necesario—, y “respuesta y fundamentación” de la misma. La repregunta para que se dé la fundamentación es *la pregunta* —¿*Imanasqa?* (¿Por qué es tal cosa?)—. Esto evita el memorismo y usa el texto argumentativo. Aquí termina la primera parte, entonces se produce el cambio de roles.

En caso de no acertar la respuesta o fundamentarla mal, se somete al castigo lúdico *carnavalizado* o *pukllay kamikuy* (los insultos en broma), el cual se debe aceptar de buen grado, o la moderna versión: el *pukllay pampachay*.

PROCESO SOCIOCULTURAL DEL *WATUCHINAKUY*

En el desarrollo del *watuchinakuy*, los participantes se enfrentan de dos en dos (*iskay iskaymanta*); pueden alternar varones y mujeres sin discriminación de sexo ni edad, aunque se prefiere que sean coetáneos. Para el ejemplo, mencionamos a “*Rusacha*” y “*Lukascha*” con rotación de roles. En este ejemplo, *Rusacha* emite la pregunta y *Lukascha* deberá responder. Concluido el proceso, cambiarán de roles: *Lukascha* será el *watuchi* y *Rusacha*, la *watuchikuq*.

En el proceso del *watuchinakuy*, se respetará un orden de hechos. Introducción: el organizador explica el evento, las reglas y los rituales, asimismo sortea el orden del *watuchinakuy*; inicio: *Rusacha* pregunta (*watuchi*); *Lukascha* responde (*watuchikuq*)

—Ruscha: ¿*Imalla haykallasá?*

—Lukascha: *Asá.*

Rusacha formula oralmente el enigma andino o *Watuchi*.

—Rusacha: “*Hawan achachaw*, (Por fuera espantoso)

Ukun añallaw”. (Por dentro, delicioso)

—Lukascha: *chayqa tunam.*

Reglas del watuchi

Derecho a un nuevo indicio. El *watuchi* contiene uno o más indicios para resolverlo; pero, si el *watuchikuq* no puede resolverlo con ellos, tiene derecho a solicitar otro indicio pidiendo: ¿*Imamanta qatin?* El *watuchi* tiene la obligación de proporcionar el indicio solicitado.

Validación de la respuesta: El *wñlatuchiq* pide la validación preguntando: *¿Imanasqa?* (¿Por qué crees que tu respuesta es correcta?) El *watuchikuq* Lukascha debe validar su afirmación argumentando ordenadamente su respuesta.

Validación de la respuesta (*Siqisqata rimaypi qispichiy*). *Lukascha: Tunam, “hawanmi achachaw”: hawanpi itankuna, kichkankuna kaptin, chaykunam tipakun makipi, imanc hikpipas hinaspam nanachikun, chaymi manchakunchik; “ukun añallawmi”, tipqakuspa mikuptinchikmi miski, saksachikuq añawi*. (La respuesta es la tuna, ya que por fuera tiene espinas y espinitas que se clavan en las manos o en cualquier parte del cuerpo y causan dolor; pero, cuando se pela y consume, la fruta es rica al paladar y causa satisfacción).

Cuando se da por válida la respuesta, se produce el cambio de roles. *Lukascha* planteará el enigma, *Rusacha* lo resolverá. A continuación, seguirá el mismo proceso anterior. En caso de que el *watuchi* no pueda ser resuelto, se produce el *pukllay kamikuy*; luego, el *watuchiq* da y fundamenta la respuesta correcta.

Castigo lúdico o pukllay kamikuy

Cuando el *watuchikuq* no puede resolver el enigma ni con ayuda del nuevo indicio, se produce un nuevo diálogo que el *watuchikuq* está obligado a responder —en quechua—.

—Rusacha: ¿Caíste o no caíste al no poder responder el watychi?

—Lukascha: Sí, caí.

—Rusacha: ¿De qué cerro caíste?

—Lukascha: del cerro Kampanyuq.

—Rusacha: ¿Cuántos huesos te rompiste?

—Lukascha: Tres huesos.

—Rusacha: *Chayqa, yaw machu asnu, yaw añaspa supin, yaw upapa lawtan, chayqa tunam*. (“Oye, viejo burro; oye, pedo de zorrino; oye, baba de idiota, esa es la tuna.)

Este *pukllay kamikuy* (vale repetir) fue reemplazado por la recitación, el canto de un huaino a cargo del sancionado o el zapateo de fugas de huainos entonados por la concurrencia.

Fundamentación pedagógica

A partir del *watuchi* resuelto, con base de la sabiduría popular y la ayuda de la concurrencia, se sustentan las enseñanzas que emanan del texto. *Yachachikuynin qispichiy*: No se debe comer tuna recalentada por el calor del sol, porque causa embalonamiento estomacal; luego de comer tunas no se debe consumir “*machka*” (harina de cebada, debidamente preparada), porque provoca obstrucción intestinal. Se recomienda no coger tunas cuando sopla el viento, puesto que sus espinillas pueden afectar, incluso, los ojos. No se deben robar tunas.

Siqisqata rimaypi qispichiy: Tunam, “*hawan achachaw*”, ukun añallaw: hawanpi itankuna, kichankuna kaptin *achachaw*; “*ukunmi añallaw, tip-qakuypamikuptinchikmi, miskillaña, saksachikuq añawi*”. Así, iniciamos la construcción de textos argumentativos.

Comprensión crítica: Quienes elaboraron este *watuchi*, además de subrayar la importancia de la tuna, advierten la importancia de la tuna, en este caso, como alimento, fruta andina; pero también advierten los peligros de acceder a ella y las precauciones que se deben tener en cuenta.

En este proceso se comprueba que el *watuchi* cumple las normas de la textualidad indicadas por Beugarde y Dressler:⁹ coherencia, cohesión, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad.

⁹ Robert Beaugrande y Wolfgang Dressler, *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel, 1997, p. 40.

EL *WATUCHI*, ¿ADIVINANZA, ACERTIJO O ENIGMA?

La palabra *watuchi* es traducida, tradicionalmente, como equivalente de adivinanza. Al respecto, el diccionario de la Real Academia Española (DRAE) dice que adivinanza es sinónimo de acertijo. La palabra “adivinar” procede del latín *addivinare*, vocablo que significa “descubrir por conjeturas alguna cosa oculta o ignorada”. Por su parte, enigma procede del latín *aenigma*. El DRAE dice que el enigma es un “dicho o expresión de sentido encubierto para que sea difícil de entenderlo o interpretarlo”. // Por extensión, “aquello que no se alcanza a comprender o que es difícil de entender”. En realidad, lo que se debe hacer no es descubrir la respuesta por conjeturas, sino emplear un proceso de comprensión lectora. La adivinanza termina cuando el adivinador da la respuesta acertada, con lo que se propicia el memorismo. Por último, el verdadero *watuchi* tiene una estructura dialógica que considera el castigo lúdico ritual a quien no acierta —este acto se ha ido olvidando—.

En su estudio de los géneros literarios, Spang dice que la estructura del enigma une la pregunta con la respuesta. El enigma —dice— trata de todo cuanto existe en nuestro entorno. Quien formula el enigma ya sabe la respuesta. Esa respuesta es la que tiene que construir la persona que asume el reto de resolverlo. Al respecto, Jolles señala dos clases de enigma: a) *El enigma de la esfinge*, que concluye con la muerte. El reto es “¡Adivina o muere!”; b) *El enigma de Ilo*, en este tipo de enigma el reto es “¡Inventa un enigma y vive!” Siempre que el interrogado no sepa responder al reto, pierde la vida.¹⁰

Ambos enigmas de la antigüedad europea son crueles. En el caso del *watuchi*, este es un enigma no cruento que posee similar estructura comunicativa que los anotados. c) *El enigma tradicional quechua* o *watuchi* concluye con el castigo lúdico que recibe el *watuchikuq*. Si no logra resolverlo, el *pukllay kamikuy* son los insultos en broma que aluden a su ineptitud para resolver el enigma. El enigma es considera-

¹⁰ Jolles, citado en Spang, *op. cit.*, p. 53.

do como una forma simple de la literatura; la adivinanza, no. Desde nuestra perspectiva, el *watuchi* es un enigma quechua por su estructura comunicacional dialógica que termina con el castigo lúdico o *pukllay kamikuy* en caso de fracasar. Quien resuelve el enigma debe fundamentar su respuesta. Con este procedimiento se supera el memorismo y la respuesta mecánica, casi siempre no razonada. Esta fundamentación permite orientar el desarrollo de la capacidad argumentativa básica de los estudiantes. En los eventos de *watuchinakuy*, cuando el enigma no puede ser resuelto por el *watuchikuq*, la respuesta acertada la anunciará y fundamentará quien formuló el *watuchi*, previa sanción lúdica. Por último, como el *watuchi* entraña un propósito pedagógico, éste debe ser evidenciado por el *watuchikuq*, en caso de haber resuelto el enigma, o por el *watuchiq*, en caso de haber fracasado, con la consiguiente fundamentación del mensaje o enseñanzas que emanan del texto. Con este proceso, el *watuchi* resulta más reflexivo y pone en juego no sólo la capacidad argumentativa de los educandos, también la inferencia de los mensajes y enseñanzas que entraña, con la participación del público. Todo ello suma para cimentar el *allin kawsay* andino.

El *watuchi*, en suma, es un enigma andino, en mérito a su estructura comunicacional, y es un texto literario de naturaleza lúdico-dialógica que formula un enigma a resolver. Las claves para resolver el enigma están en el texto en correlación con su contexto.

INTERCULTURALIDAD Y RESISTENCIA

El Perú es un país donde conviven muchas culturas y lenguas, originarias y foráneas. La interculturalidad se manifiesta de inmediato como una realidad socio-cultural, étnica y lingüística en nuestro país. El Perú es pluricultural y multilingüe, lo que conlleva hondas brechas y prácticas de desigualdad, imposición monocultural, discriminación y exclusiones violentas a partir de la hegemonización de la cultura occidental. El *watuchi* es un producto cultural andino que pervive desde los an-

cestros hasta hoy, dentro de contextos rurales quechuas o bilingües y sectores urbanos

Sobre este tema, Walsh¹¹ sostiene que existen tres clases de interculturalidad: la interculturalidad relacional se refiere a la relación e intercambio entre diferentes culturas —esta opción minimiza o esconde los conflictos que se manifiestan en contextos de poder, dominio y colonialidad—; la interculturalidad funcional reconoce que las culturas son diversas y diferentes, busca el diálogo, la convivencia y la tolerancia —sin embargo, no cuestiona el *statu quo*, la “asimetría y desigualdades sociales y culturales”—. Walsh plantea la interculturalidad crítica con permanentes negociaciones en lo relativo a la “legitimidad, simetría, equidad e igualdad”, también en lo epistemológico y mucho más. Veamos algunos casos en que se manifiestan la interculturalidad, la asimilación lingüística y cierta recusación cultural lúdica.

En el siglo XVII, el *watuchi* dio testimonio de la presencia de otra cultura y otra religión. /*Hawan warmi/ ukun qari/ [aruk]* (/Por fuera es mujer/ por dentro es varón/) [aruc]. La presencia del cura o sacerdote se describe por su ropa, con o sin su vestuario ritual. Sin embargo, lúdicamente, también se alude a su masculinidad ejercida.

Anotamos a continuación una versión referida al templo cristiano y a la campana. /*Wawan lukuyakun/ maman rakrakun/* (/El hijo se aloca/ la madre los devora/). Rápidamente el *watuchi* asumió su visión lúdica de la tecnología traída de fuera: /*Sikillayta tanqay / maykamapas risaqmi/ [sarhit]* (/Sólo empuja mi trasero/ e iré hasta donde quieras/) [sarejit]. Con algunas variaciones, este *watuchi* tiene vigencia.

Los *watuchi* se adaptan juguetonamente a la presencia de la tecnología moderna: /*Altupi piña turul pampapi munti kuchi/ [aqnataka]* (/En lo alto toro colérico, / en el suelo, cerdo de monte/) [ojabararse]. Esta es la versión más antigua.

¹¹ Catherine Walsh, “Interculturalidad crítica y educación intercultural”, ponencia presentada en el seminario organizado por el Instituto Internacional de Integración en el Convenio Andrés Bello, La Paz, del 9 a 11 de marzo del 2009.

Versión moderna del *watuchi* anterior: */Pawaspa awyun/ pampapi raktur/ [aqnataka]* (*/Volando es avión/ en el suelo es tractor/*) [ojabarracse]. La presencia del avión y del tractor en el *watuchi* da testimonio de la existencia de estos aparatos modernos en el mundo andino; con genialidad, el *watuchi* no pierde su carácter lúdico con cierto guiño de ironía en las regiones Ayacucho, Apurímac y Cusco. El escarabajo pelotero (*akatanqa*) es ficcionalizado por el avión y el tractor.

El submarino y la bomba atómica no escaparon al genio de los *watuchi*: */Mama quchapa ukunta/ wañuy astaq/ runakuna apaq/ (vehículo) (/Lleva personas/ que trasladan la muerte/ por dentro del mar./)* Vemos otro: */Llapallan runapa manchakunan/ supaypa wawan/ (/Terror de todas las gentes/ parida por el maligno/)*. Los últimos *watuchi*, referidos al submarino y a la bomba atómica, fueron creados probablemente luego de la Segunda Guerra Mundial, la cual concluyó en 1945. Los *watuchi* son certeros. Cuando dice que son “paridos por el maligno”, pareciera responder a la mentalidad mágica arcaica; sin embargo, se entiende que fueron “paridos” por la mente humana: el maligno está ahí. Por lo visto, la competencia en comunicación intercultural, en este caso, exige competencia en literatura quechua, obviamente.

CONCEPTOS BÁSICOS. *WATUCHI* Y *WATUCHINAKUY*

El *watuchi* es un enigma. Según Diego González, *huatuchi* procede de “*huatuni*”, que significa “adivinar”; sin embargo, a nuestro entender no se trataría de “adivinar”, sino de efectuar un proceso cognitivo de comprensión lectora de un texto literario resolviendo indicios; por tal razón, dada la dificultad se puede solicitar otro indicio —contextual— con la fórmula *¿imanmanta qatin?* En suma, el *watuchi* es un enigma andino de carácter lúdico-literario con valiosas funciones. Por tanto, el *watuchinakuy* es un evento sociocultural lúdico-dialógico, una competencia de comprensión lectora a presión y por resultados. Según Lara,

Watuchi procede del v. *wata-y* “atar”; el compromiso: desatar el “nudo” para desentrañar el enigma.¹²

EL *WATUCHI* ¿ES UN TEXTO LITERARIO?

Los diferentes estudios que tratan sobre el *watuchi* expresan que están contruidos con figuras literarias y versificadas en quechua; sin embargo, falta estudiarlos como textos literarios para abordar su comprensión lectora. Por otro lado, coinciden en clasificarlo desde el punto de vista temático, con algunas variantes de ordenamiento o nominación. Todos lo traducen como adivinanza.

El *watuchi* es una forma simple de la literatura oral quechua en su condición de enigma.¹³ El *watuchi* emplea la ficción, su codificación es múltiple, tiene estructura propia y es validado por metatextos estéticos.¹⁴ Su discurso —próximo a la lírica— se versifica con analogías, símiles metáforas, metonimias, hipérboles y otras figuras literarias. Además, emplea la ficción. Por tanto, es un texto literario. Los *watuchis* antiguos usan decoradores estéticos como el metro y la rima: /*Hawan achachaw/ ukun añallaw/* (/Por fuera, espantosa; / por dentro, deliciosa/). Usa versos pentasilábicos y rima AA.

El *watuchi* es un texto literario, dialógico, construido con evidente conciencia estética. Dentro de este entendido, el *watuchi* se concreta en dos clases de discursos: la micro descripción y la micro narración con datos sobreentendidos.

Kurt Spang anota que la poesía es de extensión breve y que resalta “por la intensidad de la conmoción lírica”. El *watuchi* es un texto literario breve, versificado y emplea elementos de estetización como el metro y la rima.

¹² Edilberto Lara, *Adivinanzas quechuas*, Ayacucho, DSG Vargas, 2008, p. 16.

¹³ Spang, *op. cit.*, p. 46.

¹⁴ Susana Reisz, *Teoría Literaria. Una propuesta*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989, p. 44.

Metro: (m.) Es la cantidad de sílabas que compone cada verso y la estrofa en su conjunto. Se ha comprobado que las canciones quechuas han usado y usan versos de cuatro o más sílabas.¹⁵ Rima: (r.) Es a la similitud de los finales versales, a partir de la última vocal acentuada.

(r.) (m.)

Ha-wan a-cha-**chaw**- A - 5 (Por fuera espantosa)

u-kun a-ña-**llaw** - A - 5 (por dentro deliciosa)

(anut) (anut)

Este *watuchi* es descriptivo, un dístico con versos pentasilábicos cuya rima es perfecta: AA. El ritmo del poema se marca en la primera y penúltima sílaba de cada verso.

Walichaykita taspini- a - 8 (Sacudo tu pollerita)

Chukchachaykiwan pukllani- a - 8 (juego con tus cabellos)

Mana rikuchikuspay- B - 7 (sin hacerme ver)

Uyachaykita mullkayki- A - 8 (te acaricio la carita)

Simichaykita muchayki- A - 8 (te beso la boquita)

Mana wischuchikuspay- B - 7 (ser rechazado)

—¿Pitaq kani? [-aryaW] —¿Quién soy? [-eria IE]

Este enigma quechua se da en un sexteto. En su métrica combina octosílabos con heptasílabos adecuadamente distribuidos: 8-8-7-8-8-7; el código de su rima es aABAAB. El hablante lírico enumera sus rasgos al describirse y preguntar: ¿Quién soy?

CLASIFICACIÓN DEL *WATUCHI*

Casi la totalidad de estudiosos del *watuchi* lo clasifican temáticamente: referidos a personas, animales o cosas o variantes de esta taxonomía.

¹⁵ Tenorio, *La vitalidad del quechua...*, pp. 81-93.

Nuestra clasificación adiciona dos clases: por su estructura enigmática y por su naturaleza literaria.

Por su estructura enigmática

Cada *watuchi* contiene uno, dos, tres o más “indicios”. Éstos son las dificultades a resolver, por lo que lo presentan como un texto criptomorfo. Los indicios a superar son los retos para develar el enigma —indicios a interpretar—. Son simples, estilizados o, a veces, crípticos. Según lo dicho, la estructura enigmática del *watuchi* contiene:

—Un indicio a resolver: /*Sayampalla chichuyakuq.* / (Se embaraza solo de pie.)

—Dos indicios i: (1) “/*Hawan achachaw,* /, (2) /*lukun añallaw l’*” (/Por fuera, espantoso; / por dentro, delicioso. /)

—Tres indicios: (1) /*Huk muskili,* /, (2) / *iskay laplili,* / (3) /*huk taspili.* /” (/Un olisqueador, /dos “cosas” planas, colgadas, / un sacudidor./)

—Cuatro indicios: (1) /*Ñawinpi,* *nina-uru;*/ (2), / *Kunkanpi,* *wayrunqu;* (3) / *pachan,* *llampullaña;*/ (4) / *makin,* *kichkallaña.* / (En sus ojos, —hay— luciérnagas;/ en su garganta —hay un— moscardón;/ en sus manos, —tiene— espinas./)

Por su tipología literaria

El *watuchi* es un texto de literatura oral quechua. Puede ser una micro descripción o una micro narración; por lo mismo, *posee función poética, estructura propia, codificación múltiple y mayor o menor ficcionalidad.*

El *watuchi* descriptivo proporciona datos que son referencias externas e internas —o ambas—, las cuales ayudan a configurar lo descrito; claro que hay datos sobreentendidos, invisibilizados, con estilización discursiva y, en muchos casos, con distractor lúdico. La descripción

puede tratar de personas o sus órganos, animales, plantas, objetos o fenómenos.

El *watuchi* micro narrativo presenta la superestructura del relato, escondiendo o ficcionalizando una o más secuencias o los elementos estructuradores —personajes, espacio, acciones, tiempo y narrador— que los componen, los cuales deben ser interpretados o completados para resolver el enigma. El *watuchi* es versificado. Los *watuchi* clásicos emplean el metro andino y la rima; algunos *watuchis* posteriores usan el verso y la rima libres.

Entonces, subrayamos que el reto a resolver en el enigma andino o *watuchi* es un reto de comprensión lectora de un texto literario quechua con elementos de interculturalidad y bilingüismo en muchos casos.

Por su contenido temático

Referido a personas, animales, plantas u objetos, siempre ficcionalizados con figuras literarias, sea antropomorfizados, zoomorfizados, cosificados, etc. Se pueden referir a:

Personas: de distintos géneros y edades, sus órganos externos o internos.

—/Puka raqaypil/ yuraq pachayuq runachakuna, / imam yaykuqta/ kuchunku, kutanku/ [anukurik] (En una cueva colorada/ hombrecitos de blanco/ cortan, muelen/ todo lo que ingresa/ [setneid sol])

Animales: domésticos, silvestres o salvajes.

—/Pawaspa chakana/ pampapi suytu rumi/ [rutnuk] (Volando es una cruz/ en el suelo, piedra alargada/ [rodnóc le])

Plantas: árboles, arbustos, hierbas, sus partes.

—/Qumir wasipichapil/ sabanaswan wankisqa/ yana runachakuna/ puñuchkanku/ [yaqap] (En una casita verde/ envueltos con sábanas/ están durmiendo/ unos hombrecitos negros) [eacap le])

Elementos del universo de objetos: casi siempre humanizados o zoomorfizados.

—/Mikuy qipi/ mana puriq/ mana puriq/ tawa chaki uywal [arapmah] (/ Animal cuadrúpedo/ que carga comida/ y no camina ni come/) [asem]

LAS FIGURAS LITERARIAS QUECHUAS

Y EL WATUCHI

Tenorio sostiene que el quechua tiene figuras literarias de calidad como las tiene el castellano o literaturas de gran prestigio en Occidente. Estas figuras se enriquecen con la cosmovisión andina.¹⁶ Al respecto, Kenneth Burke considera que son cuatro los tropos básicos: la metáfora, la metonimia, la sinécdoque y la ironía. Harold Bloom agrega la hipérbole/litote. El enigma quechua contiene estas figuras literarias, la analogía y otras. Veamos algunas.

Niraq uyarichikuq: Se logra mediante el uso de palabras que imitan el sonido que produce el objeto o ser que lo produce con base en las onomatopeyas existentes o creadas estéticamente. Correspondería a la similitud.

Huk muskili, iskay laplili, (Un “olisqueador”, dos orejotas,
huk taspili, tawa tustunli. (un sacudidor, cuatro patas.)

Muskili procede del verbo “*muskiy*”, olfateo constante: “*mus-mus-mus*”; *laplili* procede del adjetivo “*lapi*” (colgado) que, al caminar, suena como “*lap-lap-lap*”; *taspili* viene del verbo *taspiy* (sacudir) e imita al plumero cuando se limpia un mueble: “*tas-tas-tas*”; *tustun-tustun* imita el sonido de las patas del perrito al caminar o correr sobre el piso: “*tustun-tustun-tustun*”. El “ornamentador” acústico y distractor es la sílaba “*li*”.

Pacha rimachiy: asumir que el ser sin voz habla. En el *watuchi* siguiente es una hierba quien cuenta su experiencia. Según la cosmovi-

¹⁶ *Ibid.*, pp. 121-130.

sión andina, todos los seres tienen ánima —la ficción es autodiegética, dada en primera persona—.

Qatikillikucha kasqaypi, (Por ser “seguilón,”)
paqla putucha qiparuni (quedé sin cabellos)

Llumpaychay es una figura literaria de base semántica que se manifiesta por la exageración —correspondería a la hipérbole—. En el ejemplo también se tiene una metáfora intercultural:

Puka turucha, (Torito colorado,)
tuqay waskacha. (soguita de saliva)

Se refiere al torito colorado que es enlazado con una soguita de saliva. El torito colorado nombrado en diminutivo (*llumpay taksacha*) referiría a un torito diminuto; se refiere a la pulga que las personas solían coger mojando los dedos índice y pulgar con saliva. La analogía establece: A) el toro colorado brinca, corre, cornea y saca sangre; puede causar la muerte. B) la pulga es de color rojo oscuro, brinca, salta, pica y saca sangre; puede causar la muerte. *Tuqay waskacha*= *туру lasunapaq, watanapaq* (el lazo que sirve para enlazar y atar a los toros.)

Niraqyachiy:

Kirpasqa pakina mankachapi (En una frágil ollita cerrada,)
Iskay niraq mikuychayki. (dos clases de tu comidita)

Se refiere a la equivalencia de A: B. *Kirpasqa pakina mankacha*= *runtu*. *Chaynataq*:

Iskay niraq mikuychayki= *qillu, yuraq mikuycha* (clara y yema). Es una metáfora.

/Mawka sapatuykim kani,/ kuchun kuchun wischunayki;/ musuq nanachisuptiyki,/ mawkaykiyta maskawanki./ (Soy tu zapato usado, / que botas por los rincones/ cuando tu —zapato— nuevo te hace doler/ me buscas a mí que soy tu —zapato— usado.)

Parqa rikchachik (Analogía)

Puka turucha (Torito colorado)

Tuqay lasucha (lacito de saliva)

Este *watuchi* tiene un pre-relato: los toros bravos del referente real brincan, corren, cornean y sacan sangre; se les atrapa con lazo de cuero o sogas fuertes. El torito del *watuchi* debe tener parecidas acciones: salta, brinca, pica y saca sangre. Pero éste es un torito (*turucha*) marcado por el sufijo nominal derivativo *-cha/* con el significado gramatical de diminutivo. A este torito se le atrapa con lacito de saliva, posiblemente mojando con saliva el índice y pulgar de la mano. La analogía es evidente: A: B :: C: D.

COMPRENSIÓN LECTORA DEL WATUCHI

La propuesta que vamos a exponer es nuestra, parte del entendido de que el *watuchi* es un texto literario. Por esta razón consideramos necesario determinar si se trata de una micro descripción o de una micro narración; luego, debemos determinar su estructura enigmática; por último, plantearemos las preguntas que responden a su condición de enigma a partir de la clasificación temática. Es decir, se debe vincular las tres clases de *watuchi* para proceder a las tres lecturas: por su estructura enigmática, por su tipología literaria y por su contenido temático.

Primera lectura: Determinar el tipo de watuchi, su estructura y temática

Es la comprensión directa del texto, sin interpretación. Es necesario tener en cuenta lexemas y morfemas, la frase y la oración: el texto íntegro. Se determina el tipo de *watuchi* —descriptivo, narrativo u otro—; su estructura enigmática —con uno o más indicios— y cuál es su temática. /*Pakina mankachapi, / iskay niraq mikuycha*/ (/En (una) ollita frágil, / (hay) dos clases de comida/). El *watuchi* es una descripción, una simple lectura literal; contiene dos indicios, uno en cada verso y, al parecer, se trata de un objeto. El enigma se resume: ¿Qué esta ollita que contiene dos clases de comida? ¿Qué comidas contiene?

Segunda lectura: Segmentación, inferencias y sustitución de indicios

La segmentación se realiza de acuerdo con la cantidad de indicios que contiene cada *watuchi*. A continuación, se realizan las inferencias estableciendo las equivalencias y sustituyéndolas. *Pakina* significa “rompible”, frágil. El morfema nominal derivativo *-chal* junto al sustantivo “*manka*”/ (olla) le otorga el significado gramatical de diminutivo; por lo tanto, es una olla pequeña. *Mikuycha* está en diminutivo: la ollita contiene poca “comida”.

Lectura restauradora: Restauración del watuchi y proyecciones

Acudimos a nuestros saberes previos para establecer la coherencia contextual. En el caso del huevo, contiene la clara y la yema; la ollita es el cascarón. La respuesta es *runtu* (huevo). En esa ollita se acostumbra cocinar lo que contiene —se convierte en *runtu pasi*—, y se come. La ollita es el cascarón que se debe “romper” para aprovechar el contenido.

A continuación se busca establecer las proyecciones: la utilidad, la importancia de lo tratado en el *watuchi*; además, se relaciona con los principios de la cosmovisión andina y los valores que emanan del enigma resuelto. Para qué es útil, por qué es beneficioso o por qué se debe evitar o tomar precauciones. Qué valores emanan del texto, qué enseñanzas se pueden rescatar. *Runtuqa kawsaymi*: el huevo es vida.

Por ejemplo, el huevo es bueno para fortificar los huesos, los dientes; pero no se debe jugar con él porque es frágil y es un alimento.

ESTUDIO BÁSICO DE *WATUCHIS*¹⁷

Estudio de un watuchi micro descriptivo

Ñawinpi nina-uru (en sus ojos —hay— luciérnagas)
Kunkanpi wayrunqu (en su garganta —hay— un moscardón)
Pachan llampullaña (su vestido —es— muy suave)
Makin kichkallaña (sus manos —tienen— espinas)
 (misi) (gato)

El *watuchi* es descriptivo; señala los ojos, la garganta, el vestido y las manos, cuatro indicios. Por las características pareciera un ser monstruoso.

“En sus ojos (hay) luciérnagas”. Las luciérnagas alumbran de noche, entonces, los ojos de este ser brillan de noche. Aquí, tenemos una analogía:

A : B :: C : D.

“En su garganta (hay un) moscardón”.

Se trata de una metonimia. Cuando borramos el referente, el *rrruído* que produce sustituye al moscardón. Entonces, la garganta de este ser

¹⁷ Nos circunscribimos sólo a los textos de los *watuchi*.

produce un ruido similar. ¿Qué animal conocemos cuyos ojos brillan de noche y su garganta hace un ruido como el insecto mencionado?

“Su ropa es muy suave”. “Ropa” podría ser metáfora de “pelaje”.

“Sus manos (tienen) espinas. Las “espinas” serían la metáfora de “garras”.

Recomponemos el *watuchi* y concluimos: la respuesta es el gato (misi). Los ojos del gato brillan de noche; su garganta ronronea, su pelaje es muy suave y sus manos tienen garras. Lo estudiado no necesita más comentarios: este *watuchi* es un texto estético ficcional.

Estudio de un *watuchi* micro narrativo

Maman rin tarimunchu, (Va la mamá y no encuentra)

Wawan rin tariramun. (va la hija y sí lo encuentra.)

Notamos a la simple lectura que hay dos personajes: la mamá (s1) y la hija (o hijo) (s2). La acción indica que va una, después de la otra, en busca de algo (s). La mamá no encuentra lo buscado; la hija sí logra su cometido. El enigma construido en quechua emplea los verbos *tarimunchu* y *tariramun*. *Tarimunchu* significa que fue y volvió sin encontrar lo buscado; el verbo conjugado *tariramun* significa que fue y volvió trayendo consigo lo buscado. Entonces, el texto narrativo indica: s1 u o, s2 n o.

Planteamos el enigma. Los personajes ¿son humanos, animales u objetos nominados como personas? ¿Qué es el objeto buscado?

Las personas adultas y los animales mayores son más aptos para cazar, agarrar, coger o atrapar algo; entonces, no se trata de personas, mamá e hija o hijo, tampoco de animales. Más bien, se trataría de dos objetos nominados como personas. Si a esta altura de nuestro análisis no podemos avanzar o el tiempo apremia, recurrimos a nuestro derecho a solicitar otro indicio. Ese indicio contextual podría ser: “Sirve para que las personas sean muy aseadas”. Descartaríamos ropas o zapatos nuevos, agua o jabón. Por inferencia, establecemos que el peine es muy

útil. Existen básicamente dos clases: el peine grande de dientes gruesos y raleados y los peines de dientes apretados y muy delgados que sirven para limpiar de bichos la cabeza. Entonces, el peine grande es la “mamá” que va a la cabeza y no puede traer consigo los bichos indeseables. El peine de dientes menudos y apretados es el “hijo” o “hija” que sí atrapa los bichos. El objeto a atrapar es el “piojo”. El narrador-testigo da constancia de que los hechos ocurren en dos secuencias. La respuesta es ñaqchakuna (peine grande de dientes gruesos y ralos y el peine pequeño de dientes apretados) y *usa* (piojo) es el objeto: “O”. La construcción estética y ficcional del micro texto narrativo es evidente.

Estudio de un watuchi micro narrativo con distractor

Maryacha pampapi, (“Mariita” en el suelo,)

Maryucha hawanpi. (“Marito” sobre ella.)

Taqlacha taqlan taqlan Taqlacha taqlan taqlan

Taqlacha taqlan taqlan Taqlacha taqlan taqlan

Es evidente que se trata de una narración, puesto que cuenta una acción en proceso. Los personajes son *Maryacha* y *Maryucha*, quienes se hallan en el suelo. El narrador testigo cuenta los hechos presenciados. Dos versos contruidos con onomatopeyas objetivan movimiento y ruido acompasado, complementan la carga semántica de los dos primeros versos. Entonces planteamos el enigma: ¿Quiénes son realmente estos personajes? ¿Son pareja? ¿Son humanos, animales u objetos nominados como personas? ¿Cuál es la acción que realmente están realizando?

Pareciera que *Maryacha* y *Maryucha* realizan un acto; el narrador los ha cogido *in fraganti* en una situación íntima. Las onomatopeyas sugieren una acción rítmica y continuada. No obstante la apariencia bipartita, el texto es una unidad. Para casos como éste es necesario advertir que, por prejuicios o mala interpretación, se juzgan las ficciones literarias como reales —cuando no lo son—. En consecuencia,

por tratarse de un enigma, evitamos la interpretación que nos sugiere el erotismo; entonces debe tratarse de dos objetos que se usan de modo complementario. Al no lograr la solución del enigma, evitando el erotismo, el adivinador podría solicitar otro indicio de contexto: *¿Imamantaq qatin?* El indicio solicitado podría ser: “*Sirve para moler granos*”. Entonces inferimos que son dos objetos de la antigua tecnología andina: el batán y su majador. Con todo ello recomponemos el texto: *Maryacha* es el batán (*maray*) y *Maryucha*, el majador (*tunaw*); la acción rítmica y el sonido corresponden a la acción de moler. Siempre actúan en pareja. Traemos a colación lo sostenido por Barthes: el texto del goce “desmonta los supuestos psicológicos, culturales, históricos del lector... produce una crisis en su relación con el lenguaje”.¹⁸ El *watuchi* —como se ha demostrado— nada tiene que ver con el erotismo ni lo sexual, puesto que se trata del uso de un distractor lúdico que confunde a la lectura fácil o prejuiciosa. Siguiendo al ilustre francés, autor de *El Placer del texto*, decimos que el *watuchi* no es un texto pornográfico, porque la pornografía se empeña en mostrar la verdad última y no tiene textos de goce. Los *watuchi* con distractor lúdico exigen no caer en las apariencias enunciadas, cantos de sirena como en la literatura homérica. Edilberto Lara, en la clasificación de los *watuchi*, asume una taxonomía moral y los divide en las adivinanzas honestas y lo que llama “aparentemente deshonestas”.¹⁹ Saludamos la opinión del maestro.

Es necesario tener en cuenta que los *watuchi* son textos de ficción. El trabajo estético y la ficcionalidad son evidentes en este micro relato.

Funciones del watuchi o enigma quechua

Martínez, mediante una encuesta, logró establecer que la adivinanza es un “recurso literario, lúdico y pedagógico”. Luego dice que las adi-

¹⁸ Roland Barthes, en Raman Salden, *La teoría literaria contemporánea*, Barcelona, Ariel, 1989, p. 94.

¹⁹ *Op. cit.* pp. 200-212.

vinanzas promueven distintas formas de pensamiento: comparativo, inductivo, deductivo, reflexivo, inferencial, lógico, semántico y meta-lingüístico. Consideramos acertado este juicio y subrayamos que es necesario analizar el texto y resolver cada uno de los indicios o dificultades considerando el contexto. Es decir, se debe utilizar procedimientos analítico-sintéticos y lo pragmático relacionado con la cosmovisión andina.

Los autores cuyas obras fueron revisadas anotan tres o cuatro funciones. Nosotros hemos precisado cuatro funciones: cognitiva, literaria, social, lúdica y pedagógica. Todas ellas son importantes. Los investigadores del *watuchi*, Altamirano, Cáceres, Lara y La Riva han analizado con personales enfoques la mayoría de las funciones del *watuchi* que presento a continuación con mis personales aportes.

Lingüístico-cognitiva: el pensamiento abstracto lo desarrolla mediante el uso del lenguaje figurado, de lo denotativo se pasa a lo connotativo de manera lúdica. Martínez refiere que Piaget dice que el niño tiene la necesidad de conocer el mundo, incluso lo desconocido. Por su parte, Mabel Condemarin y Mariana Chadwikwan —citado por Martínez— exponen que hay dos clases de razonamiento: divergente y convergente. La adivinanza corresponde al pensamiento divergente; correlativamente —decimos—, al enigma andino, el *watuchi*. Vigotsky afirma que la personas tienen dos clases de pensamiento: el pensamiento real, el que ya posee, y el pensamiento próximo, aquello que aún no tiene. Para adquirir el pensamiento próximo se requiere de la ayuda de una persona mayor que lo guíe.²⁰ De ese modo se logran los conocimientos nuevos. Tal es el caso del *watuchi*, al cual podemos acceder mediante la inducción, la deducción, el análisis y la síntesis. Estos son los procesos que usa el *runa* andino desde su niñez en los *watuchinakuy* familiares y comunitarios. En estas actividades, que ocurren en cualquier época del año tras la realización de faenas familiares o comunitarias, sin discriminación de edad ni sexo, los niños se inician como público y luego

²⁰ Rubén Martínez, *El maravilloso mundo de la adivinanza*, Colima, Secretaría de Educación del Estado de Colima, 2013, pp. 47-53.

como participantes en el uso instrumental y en el uso tropológico o figurativo del quechua —aprendizaje interpersonal—.

Literaria: no sólo se trata de los estetizadores —metro y rima—, sino que es necesario entender que el *watuchi* es un texto literario. Está enunciando como un texto versificado con ritmo, metáforas, metonimías, analogías, hipérbolos y figuras literarias tan validas como hay en otras literaturas. Son una forma de conocimiento del mundo desde una perspectiva maravillosa, figurada. Junto a la lógica de la razón se cultiva la creatividad haciendo uso de la imaginación y la fantasía. Se efectúa una creación con conciencia estética que hace uso de la ficción. O sea que hay manejo de razonamiento metafórico, metonímico, hiperbólico, metonímico, analógico y otros, tanto para la construcción como para la interpretación de los enigmas quechuas o *watuchi*. Por otro lado, hay manejo de los elementos estructuradores del relato, incluyendo personajes, acontecimientos, espacio, temporalidad y narrador. Claro que no se emplea la nomenclatura occidental, pero sí la usamos en la práctica. En resumen, el *watuchi* es un texto literario que tiene función poética, estructura propia, ficcionalidad, válidos con metatextos literarios occidentales. Como enigma, además de la fundamentación de la respuesta, se debe respetar los rituales que le son propios con la adecuación educativa necesaria en los ámbitos donde se practique.

Social: el *watuchi* requiere de la participación comunitaria activa en los Andes del Perú. De esta manera se produce un evento socio-cultural-lúdico vital. Se aprende a respetar las ideas ajenas, a reconocer las propias limitaciones y actuar con respeto y dignidad. Se conoce y reconoce el entorno, la historia y los valores comunitarios, a las culturas foráneas; se practican los principios de la relacionalidad y normas de conducta individual o colectiva en relación con la *Mamapacha*, la sociedad y el pensamiento para el *allin kawsay* comunitario. Con el pretexto de “modernidad”, los principios de relacionalidad son socabados paulatinamente por la cultura individualista monetarista ciudadana. Por lo mismo, vale la propuesta de la interculturalidad que lo orille —al

runa— a no avergonzarse de su identidad individual y colectiva, a practicar los saberes de sus ancestros y mantener viva su herencia cultural y lingüística. Para todo ello es importante subrayar la competencia comunicativa en las comunidades de habla quechua, sobre todo en los *watuchinakuy*, donde no sólo se pone en práctica la competencia lingüística y comunicativa, como señalaría Dell Hymes,²¹ de conocer el *watuchi*, sino también la competencia literaria —agregamos nosotros—.

Lúdica: desde su enunciación oral concita la curiosidad, el deseo de ingresar a los predios de la imaginación, la fantasía, el juego verbal y el develamiento de lo que dice. La misma textualización del *watuchi* es lúdica; el humor se acrecienta cuando se usa la estilización y los distractores lúdicos. Los personajes, los acontecimientos, el espacio, el tiempo y el narrador ficcionalizados entrañan rasgos de humor trabajados en la creación del texto, el cual es reconstruido por quienes los interpretan al escucharlo. El *pukllay kamikuy* entraña la carnavalización. Se sugiere evitar este juego de escarnio especialmente en las instituciones educativas, porque conlleva violencia verbal. Esto último podría ser reemplazado con la gozosa práctica de una canción andina, la recitación de un poema en quechua o el baile —zapateo de una fuga de huaino entonada por los asistentes—.

Pedagógica: se desarrollan las competencias lingüística y literaria, la elocución oral y escrita. Se promueve la sana participación ordenada en público para no interrumpir ni “ayudar” con las respuestas. Se inculcan valores, el respeto social y la reciprocidad con la Pachamama. Se cimienta la autoestima en base a lo deseable en el *allin kawsay*. Vale la sustentación de Gloria Cáceres acerca de la importancia de este género literario para Educación Intercultural Bilingüe:²² el *watuchi* se puede

²¹ Dell Hymes, “Acerca de la competencia comunicativa”, en Miguel Llobera, *Competencia comunicativa. Documentos básicos de la enseñanza de la lengua*, Madrid, Edelsa, 1995, pp. 27-46.

²² Gloria Cáceres, “Los watuchi y su aplicación didáctica en un contexto de educación bilingüe intercultural”, Instituto Peruano de cultura / Asociación Índigo, *s/f*, pp. 199-211.

programar como un proyecto educativo con función transversal a todas las áreas educativas en la educación primaria.

CONCLUSIONES

El *watuchi* es un texto literario breve de estructura dialógica y lúdica que, dada su naturaleza críptica, requiere de una interpretación para elaborar la solución que le corresponde. Es un texto literario que tiene función poética, estructura propia, validado con metatextos literarios, incluyendo la ficcionalidad; además presenta elementos decoradores como metro y rima. Tiene valiosas funciones que se deben poner en práctica. En otras palabras, los *watuchi* estudiados se hallan elaborados connotativamente —estética y ficcionalmente—; lo que hace el intérprete es reconstruir el sentido denotativo del que partió el creador del *watuchi*.

Su carácter colectivo y vital de comprensión lectora se materializa al interior de una comunidad de habla en contexto de diálogo, con el entendido previo de que se participa en un evento cultural literario donde la reciprocidad se practica a través del sucesivo intercambio de roles —entre emisor y receptor— siguiendo los rituales y cumpliendo las normas preestablecidas. Por todo lo especificado, en esos eventos se ponen en práctica competencias lingüísticas, comunicacionales y literarias. Son importantes la fundamentación de la respuesta o la solución del enigma y el diálogo sobre los mensajes que emanan del texto.

El estudio permite poner a disposición nuestra propuesta de comprensión lectora del *watuchi*: 1) determinar el tipo de *watuchi*, su estructura y temática; 2) segmentación, inferencias y sustitución de indicios; 3) restauración del *watuchi* y proyecciones.

Es pertinente programarlo como un proyecto educativo transversal a todas las áreas educativas en la educación primaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, Miguel, *Introducción a las Teorías de la Información y de la Comunicación*, Murcia, Universidad de Murcia, 2004.
- Bajtín, Mijail, *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, FCE, 2012.
- Baugrande, Robert y Wolfgang Dressler, *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel, 1997.
- Cáceres, Gloria, “Los *watuchi* y su aplicación didáctica en un contexto de educación bilingüe intercultural”, Instituto Peruano de cultura/Asociación Índigo, s/f.
- Evaluación Censal de Estudiantes (ECE)*, Ministerio de Educación Pública, Lima, 2001.
- Hymes, Dell, “Acerca de la competencia comunicativa”, en Miguel Llobera, *Competencia comunicativa. Documentos básicos de la enseñanza de la lengua*, Madrid, Edelsa, 1995.
- Lara, Edilberto, *Adivinanzas quechuas*, Ayacucho, DSG Vargas, 2008.
- Martínez, Rubén, *El maravilloso mundo de la adivinanza*, Colima, Secretaría de Educación del Estado de Colima, 2013.
- Reisz, Susana, *Teoría Literaria. Una propuesta*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989.
- Salden, Raman, *La teoría literaria contemporánea*, Barcelona, Ariel, 1989.
- Spang, Kurt, *Géneros Literarios*, Madrid, Síntesis, 1996.
- Tenorio, Víctor, *Literatura quechua*, Lima, Loayza, 2012.
- _____, *La vitalidad del quechua a inicios del siglo XXI*, Ayacucho, Editorial Amarti, 2018.
- Van Dijk, Teun, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1997.
- Walsh, Catherine, “Interculturalidad crítica y educación intercultural”, ponencia presentada en el seminario organizado por el Instituto Internacional de Integración en el Convenio Andrés Bello, La Paz, del 9 a 11 de marzo del 2009.

ANEXOS: *WATUCHIKUNA*

1. “/Sayanpalla chichukuq. /” [Ullquhc] (Sólo de pie se embaraza.) [ol-cohc]
2. “/hawan acchachaw/ ukun añallaw/ [anut] (/Por fuera espantosa/ por dentro deliciosa/) [anut]
3. “/Qtilluku kaspaymi/ paqla putu qiparuni/ [wakllis] (/Por ser “segui-lón”/ me quedé calvo/) [wakllis]
4. /Ñawinpi nina uru/ kunkanpi wayrunqu/ pachan llampullaña/ makin kichkallaña/ [isim] (/En sus ojos, luciérnagas/ en su garganta, moscardón/ su vestido, muy suave/ en su mano, espinas/ [otag]
5. /Charki payacha/ chaki rakacha/ sasa satina/ [ahwa] (/Una viejita muy flaca/ vaginita seca/ difícil de penetrar/) [ajuga]
6. /Chay ukunpi kachkaspá/ mana yaykuyta atinichu/ [upirl] (/Estando ahí adentro/ no puedo ingresar/) [ejepse]
7. /Qipiyuq yaykuspan/ qipinaq llusqsimun/ [arachuk] (/Entrando con carga/ sale sin carga/) [arahcuc]
8. /Qillu payacha/ kaspi chakicha/ suntur umacha/ [uripsin] (/ Viejita amarilla/ piecito de palo/ cabecita coronada/) [uripsin]
9. /Puquy chiraw/ chakitaqllacha/ [ihcuku] (/En tiempo de maduración y verano, arado de pie/) [odrec]
10. /Tuta chichukun/ punchaw wachakun/ [nañup] (/ De noche se embaraza/ de día pare/) [amac]
11. /Punchawpas tutapas/ mana chakiyuq purín/ [yawqachcam] (/De noche o de día/ camina sin pies/ (arbeluc)
12. / Chullalla punku wasichapi/ Runa kallpakachachakan/ [utqut] (/ (En una casita con única puerta/ está correteando —la— gente) [ro-datsot, zíam]
13. / Tuta hanay sinqampa/ Punchaw uray sinqampa/ [usam] (/De noche boca arriba/ de día boca abajo/) [ogalécicum]
14. /Kayllapichu / kamaykipichu/ [yuñup (/¿Aquí mismo / o en tu cama?/) [rimrod]

15. /*Hawan warmil/ ukun qari/ [aruk]* (/Por fuera es mujer/ por dentro es varón/) [aruc]
16. /*Sikillayta tanqay / maykamapas risaqmil [sarhit]* (/Sólo empuja mi trasero/ e iré hasta donde quieras/). [sarejit]
17. /*Altupi piña turul pampapi munti kuchi/ [aqnataka]* (/En lo alto toro colérico,/ en el suelo, cerdo de monte/) [ojabaracse].
18. /*Pawaspa awyun/ pampapi raktur/ [aqnataka]* (/Volando es avión/ en el suelo es tractor/) [ojabaracse]
19. /*Mama quchapa ukunta/ wañuy astaql runakuna apaql* (Vehículo/ lleva personas/ que trasladan la muerte/ por dentro del mar/) [onirambus]
20. /*Llapallan runapa manchakunan/ supaypa wawan/* (/Terror de todas las gentes/ parida por el maligno/) [acimóta abmob]